

Región: crece desempleo e informalidad llega a 20,5% el primer trimestre de 2026

EMPLEO. En el periodo se totalizan 27.419 personas desocupadas (7,2%), mientras que hay 72.912 personas trabajando en condiciones de informalidad en la región.

José. Fco. Montecino Lemus
 cronica@mercurioantofagasta.cl

El empleo regional tuvo un primer trimestre marcado por el crecimiento en los indicadores de desocupación e informalidad. Así quedó reflejado en el último boletín del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) que sondea el mercado laboral, comparando este periodo con el del año anterior.

De esta forma, según la última medición, la tasa de desocupación en la Región de Antofagasta fue de un 7,2%, creciendo en 0,4 puntos porcentuales en 12 meses. Lo anterior, motivado por el alza en la fuerza de trabajo (1,4%), mayor al aumento presentado en la variación de las personas ocupadas (1%).

Ello se traduce en 1.852 personas que se incorporaron a la categoría de desocupadas, elevando la cifra a 27.419 en la región, llegando al 7,2% respecto al 2025.

Por género, las mujeres fueron las que más alza experi-

mentaron, llegando a una tasa de desocupación del 8,8%, subiendo 2,1 puntos porcentuales frente al primer trimestre del 2025. En el caso de los hombres, la tasa fue de un 6%, bajando 0,8 puntos porcentuales.

Del mismo modo, el informe de empleo del INE establece que en el trimestre enero-marzo del 2026 las personas ocupadas informales fueron 72.912, subiendo en un 4,9% en 12 meses, lo que equivale a 3.407 personas adicionales, incidido principalmente por los hombres (10,6%).

En términos generales, la tasa de informalidad creció en 0,7 puntos porcentuales, ubicándose en un 20,5%.

DESTRUCCIÓN DE EMPLEO

Manuel Pérez, director del Observatorio Laboral de Antofagasta, comenta que los datos muestran un crecimiento sostenido en la población activa, específicamente en 0,3 puntos porcentuales.

“El problema es que la ocupación regional, aunque sigue aumentando puestos de trabajo, no es capaz de absorber ese crecimiento de la población activa, lo cual impacta de forma negativa elevando el desempleo”, explica.

No obstante, el académico de Economía en la UCN precisa que “lo realmente interesante y preocupante a la vez es el tema de la informalidad, lo cual guarda mucha relación con la destrucción de empleo en el sector minero. Este sector lleva dos trimestres móviles a nivel anual generando un proceso de destrucción de plazas, cuando antes había sido uno de los motores que lideró la contratación regional desde la pandemia”.

“De hecho, estuvimos en periodos, sobre todo desde el año 2021 hasta aproximadamente 2024 o 2025, donde el sector minero explicaba cuatro de cada diez puestos de trabajo generados en la región. El impulso de la minería había sido importante. Que hoy en día esté en una fase de destrucción de puestos de trabajo pega de lleno en la capacidad de crecimiento que tiene la región y, sobre todo, en el empleo formal”, sostiene Pérez.

Asimismo, precisó que tanto “la minería y el comercio son los dos sectores más importantes en la creación de puestos de trabajo a nivel regional” y, al igual que la minería, indica que “el comercio también lleva unos cuatro o cinco trimestres móviles destruyendo empleo”.



CRISTOFER DEVIA/ AGENCIA UNO

DESTRUCCIÓN DE PUESTOS EN LA MINERÍA EXPLICARÍA FENÓMENO.

“Si tienes a esos dos grandes sectores, que configuran la contratación regional, destruyendo puestos de trabajo, lógicamente el mercado laboral se resiente y el proceso de creación de empleo se desacelera. Ahí está la explicación de lo que estamos observando actualmente”.

FENÓMENO ESTACIONAL

Nicolás Román, académico de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la U. de Los Andes, acota que, “la región ha ido absorbiendo mano de obra a razón de un 2% anual en los últimos 4 años, y reduciendo su desempleo desde cerca de 9% hasta los 7,2% actuales en el mismo periodo. Esta disminución se explica por los proyectos mineros, energéticos y de infraestructura que se están desarrollando a razón de varios de miles de millones de dólares al año”.

Precisa que, “respecto al trimestre móvil anterior, se exhi-

be un aumento y esto ha sido tendencia en los últimos años como un fenómeno estacional. Podría explicarse por las detenciones de faenas para mantenimientos y reparaciones aprovechando condiciones meteorológicas favorables como son temperaturas menos extremas y días con más horas de luz”.

El alza de la desocupación e informalidad se repite a nivel país, aumentando en un 3,3% y 3,2% las personas dentro de estos indicadores, respectivamente.

Marcela Vera, economista y académica de la U. de Santiago de Chile (Usach), detalla que “en el trimestre enero-marzo de 2026, la tasa de desocupación nacional llegó a 8,9%, aumentando 0,2 puntos porcentuales en doce meses, debido a que la fuerza de trabajo creció 0,7%, mientras que las personas ocupadas solo aumentaron 0,5%. A ello se suma el incremento de las personas desocupadas, que crecieron 3,3%, incididas tanto

“Lo preocupante a la vez es el tema de la informalidad, lo cual guarda mucha relación con la destrucción de empleo en el sector minero”.

Manuel Pérez
 Director Observatorio Laboral

por quienes se encontraban cesantes como por quienes buscaban trabajo por primera vez. Esta situación fue especialmente intensa en las mujeres, cuya tasa de desocupación alcanzó 10%, ya que su incorporación al mercado laboral creció con mayor velocidad que los empleos disponibles para ellas”.

“El aumento de la informalidad, por su parte, se relaciona con la baja calidad del empleo que se está generando. La tasa de ocupación informal llegó a 26,5%, con un alza de 0,7 puntos porcentuales en doce meses. Este crecimiento fue incidido por mujeres y hombres, y especialmente por personas asalariadas privadas y públicas informales. Además, el empleo creció en categorías más precarias, como asalariados informales y trabajadores por cuenta propia, mientras retrocedieron los asalariados formales”, argumenta.

Por lo anterior, dice la académica, “el problema no es solo que el mercado laboral no está absorbiendo suficientemente a quienes buscan empleo, sino que parte importante de la ocupación que se crea corresponde a trabajos con menor estabilidad, menor protección social y mayor vulnerabilidad laboral”.

72.912 personas de la región trabajan de forma informal al primer trimestre del 2026.